

con acento

El acuerdo

Dennis Hopper

PRISA y Telefónica se han puesto de acuerdo para unir sus plataformas digitales en una sola, mastodóntica y dominante. Vía Digital, que hacía aguas por todas partes, se integrará en Sogecable, tras un encuentro antes impensado del todo entre los señores Polanco y Alierta, jefes de fila de ambas corporaciones. De esta manera tan poco salomónica y tan globalizadora, la fuerza y fortaleza del grupo mejor organizado de España, PRISA, se ha convertido en una realidad inquietante para cualquier competidor. Nadie, desde ya, le podrá hacer sombra y seguirá conquistando nuestras conciencias con sus esmerilados mensajes socialdemócratas en clave neoliberal. Resulta imposible concebir cómo se permitió un asunto de tal catadura y de graves consecuencias precisamente estando en el gobierno el grupo azul, el de la paloma mensajera. No se explica.

¿Qué piensan hace ahora el Presidente Aznar y los órganos oficiales relacionados con la competencia en una sociedad de libre mercado?

¿Propondrán alguna medida de mentirijillas para venderla a la opinión pública como remedio equitativo ante el desastre provocado? Uno recuerda cómo gozaba el Presidente Aznar cuando encargó a su amigo Juan Villalonga montar un holding

mediático desde Telefónica, precisamente para contrarrestar la pujanza psoeísta de PRISA, lo recuerda con emocionado recuerdo, como si de un sueño familiar/nacional se tratase, tanta bonhomía había en un plan vendido como urgencia histórica ante el avance mediático de la marea roja, de un Jesús de Polanco irresistible y al que había que parar los pies. Sí, lo recuerda como emoción patria...

Pero la suerte está echada. PRISA calla. Telefónica calla. La derecha queda perpleja. La izquierda hace melindres. Llamazares, el eterno olvidado, se desespera inútilmente. Algunos ministros aznaristas parecen rebelarse pero nada podrán hacer. Porque o bien Alierta actuó sin decirle nada de nada al Presidente Aznar o bien Alierta se lo comentó solamente al señor Rato o bien Alierta movió ficha con pleno conocimiento del actual Presidente de la Unión Europea. El cualquier caso, tremenda bofetada política para quien pretendiera pararle los pies al amigo Polanco, un Aznar que comienza a oscilar.

Necesaria conclusión: aplausos para Jesús de Polanco, quien de nuevo ha demostrado ser el más listo. Solamente un ataque de ética podría destrozarse un acuerdo histórico. ¿Ética, dice usted? ■